

DANDO LA BIENVENIDA A TODOS

EN EL NORTE DEL ESTADO DE SC, UNA EXITOSA COLABORACIÓN ATRAE A LOS RESIDENTES LATINOS A LA BIBLIOTECA

POR AIDA ROGERS



BIBLIOTECA 101 EVENT



IMELDA RADAI LOMELI SANCHEZ & MEREB PEREZ-ARELLANO

“UNO DE MIS OBJETIVOS HA SIDO HACER DE LA BIBLIOTECA UN LUGAR MÁS ACOGEDOR, INDEPENDIENTEMENTE DE LA EDUCACIÓN, LA ORIENTACIÓN SEXUAL O LA CULTURA. QUIERO QUE LA BIBLIOTECA ESTÉ ABIERTA A TODOS.”
-QUIENTELL WALKER

En un pueblo de 4,072 habitantes, es difícil pasar por alto 712 de ellos. Esas son las cifras del censo de 2020 para Walhalla, la 108 ciudad más grande de Carolina del Sur. Aquí, en esta “Calle Principal a las Montañas,” sede del Condado de Oconee, el 17.5 por ciento de la población es latina. Para las personas que dirigen el sistema de bibliotecas del condado era inconcebible no servirles.

“Como afroamericano, puedo reconocer cuando hay algunas discrepancias dentro de la comunidad,” dijo Quientell Walker, gerente de la sucursal en Walhalla. “Uno de mis objetivos ha sido hacer de la biblioteca un lugar más acogedor, independientemente de la educación, la orientación sexual o la cultura. Quiero que la biblioteca esté abierta a todos.”

Pero ¿y si nadie del personal de la biblioteca habla español, y no hay dinero para contratar a alguien que lo hable? ¿Y si los inmigrantes latinos, algunos con educación limitada, no conocen la riqueza de los servicios que ofrecen las bibliotecas – y además, se sienten intimidados?

Walker y Blair Hinson, directora del Sistema Bibliotecario del Condado de Oconee, sabían qué hacer. Consultaron a Sarai Meléndez, usuaria de la biblioteca de por vida e hija de inmigrantes mexicanos. Nacida y educada en Walhalla, Meléndez es una dínamo bilingüe y ex-miembro de la junta directiva del sistema bibliotecario. Su habilidad para crear colaboraciones exitosas ha hecho de la biblioteca en Walhalla un hervidero de actividad latina. Entre una variedad de eventos de diversión y aprendizaje, la biblioteca ha presentado Biblioteca 101, un taller – con refrescos – que introdujo a los residentes latinos a sus muchos servicios gratuitos y útiles. Desde ese evento en el 2018, decenas de latinos adultos han obtenido tarjetas de membresía y están utilizando la biblioteca.



GENESIS RODRIGUEZ, DAUGHTER OF SARAI MELENDEZ A BIBLIOTECA 101

“Veo la biblioteca como el centro de recursos,” dijo Meléndez. “Es más que un lugar donde sacar un libro debido a la información comunitaria que se encuentra allí, por ejemplo sobre clínicas de salud, impuestos sobre la renta, y cosas por el estilo. Las bibliotecas ofrecen tecnología y acceso a Internet, y también a bibliotecarios que tienen el conocimiento y las herramientas para guiarlo a fuentes y recursos creíbles. Si estás investigando algo, necesitas una persona así que te guíe.”

**“VEO LA
BIBLIOTECA
COMO EL
CENTRO DE
RECURSOS”
- SARAI MELÉNDEZ**

Al igual que muchas bibliotecas, el programa de alcance latino de Walhalla funciona gracias a voluntarios dispuestos y enérgicos. Sabiendo que los voluntarios bilingües eran esenciales, Meléndez pidió a las dos hijas adolescentes de mujeres líderes en su iglesia que se ofrecieran como voluntarias después de la escuela. Así como Meléndez, las niñas estaban familiarizadas con las bibliotecas porque existen en las escuelas, y podían cerrar la brecha entre sus familias de habla hispana y el personal de habla inglesa.

Además, su trabajo contaría como horas de servicio comunitario. Finalmente, las madres de las niñas, que venían a la biblioteca a esperar a que sus hijas terminaran su trabajo de voluntarias, llegaron a sentirse cómodas en ese ambiente. Y así Elizabeth Arriaga y su madre Mereb Perez-Arellano, y Zabdi Quinones y su madre Imelda Radaí Lomeli Sanchez, formaron el Comité de Alcance Cultural de la biblioteca. Janice Lovinggood, la asistente administrativa de la biblioteca y administradora de los voluntarios, ayudó a guiar la iniciativa. Logró que las cuatro se identificaran oficialmente voluntarias al completar las necesarias solicitudes.



ZABDI QUINONES A
CINCO DE MAYO

“Imelda y Mereb son absolutamente increíbles,” dijo Lovinggood. “Si tenemos un programa, no se marchan cuando se supone que ha terminado. Ayudan a limpiar. Hubo tiempos en los que nos reuníamos semanalmente, y yo les decía que no era necesario, que yo ya soy mayor de edad. Pero ellas querían, y eso me animaba.” Elizabeth y Zabdi dirigían el taller Biblioteca 101, que abarcaba un recorrido por la biblioteca, instrucciones sobre cómo obtener una tarjeta de biblioteca, usar el catálogo de fichas y el Internet y cómo sacar prestado libros y otros materiales. También presentaban información sobre los programas en otras sucursales de la biblioteca de Oconee, tal como los horarios de las horas de cuentos, programas para adolescentes, y grupos de lectura.

Juntas Zabdi y Walker, el gerente de la sucursal, usaban la computadora para explicar los servicios digitales de la biblioteca, incluso cómo conectarse con la Biblioteca Estatal de SC y cómo hacer un examen de prueba del Departamento de Vehículos Motorizados.

“Lo más importante es lograr que entren en la biblioteca y se sientan cómodos, a pesar de que sentían que no podían comunicarse bien o les daba vergüenza ir a la mesa de ayuda para pedir asistencia,” dijo Lovinggood. “Les aseguramos que aunque no hablemos español estamos dispuestos a ayudarles en todo lo que podamos, y si alguien no los ayuda, déjenos saberlo.”

Aunque Elizabeth y Zabdi se han graduado de la escuela secundaria, y Zabdi ahora asiste a Tri-County Technical College, sus hermanos menores se han unido a sus madres en el Comité de Alcance Cultural. Han presentado varios eventos para atraer amigos y vecinos, como días de cine, cómo crear adornos de Navidad y hasta artesanías para el día de San Valentín. También han celebrado el mes de la Herencia Hispana y el Cinco de Mayo, y realizaron una campaña contra el Covid-19. Lovinggood calcula que por lo menos 100 residentes latinos participaron en sus programas. Y la biblioteca ha aumentado su colección de materiales en español.

" LA BIBLIOTECA SE ESTÁ CONVIRTIENDO EN UN LUGAR MÁS ACOGEDOR" - SARAI MELENDEZ

Para que otras bibliotecas puedan duplicar el éxito de Walhalla, Lovinggod cree que una representante clave como Sarai Meléndez y un comité de alcance como el de ellos son fundamentales. "Esa es una manera de llegar a conocerlos y ver cuáles son sus intereses y necesidades para poder ayudarlos," dijo ella. "Somos un recurso para la comunidad y queremos ser abiertos e incluir a todos – no solo a los que se parecen a nosotros."

Dos madres locales que educan en casa quedaron tan impresionadas que comenzaron a dar clases conjuntas con lecciones de español e inglés para ambos grupos de niños. Los programas públicos funcionan mejor los sábados, realizando las sesiones de planificación en las tardes entre semana cuando los miembros del comité ya están fuera del trabajo, la escuela y el voluntariado.

Los programas y reuniones cesaron durante gran parte de la pandemia, pero las actividades se han reanudado. Y Mereb Pérez-Arellano e Imelda Radai Lomeli Sánchez, originarias de México, que entienden y leen el inglés mejor que lo hablan, han desarrollado la confianza para dirigir los programas ellas mismas. Y siempre traen su comida nativa.

"Cualquier servicio que la biblioteca pueda ofrecer para apoyar a la comunidad de habla hispana, allí es donde yo quiero estar," dijo Lomeli Sánchez.



STATE SENATOR THOMAS ALEXANDER WITH IMELDA, IMELDA'S DAUGHTER, AND BLAIR HINSON AT VOLUNTEER APPRECIATION DINNER

Para Meléndez, las mujeres son "campeonas" y "botas en el suelo." Ella se figura que "se encuentran bastantes Imeldas y Merebs" en los pueblos donde las bibliotecas quieren hacer alcance latino.

"He visto como Imelda y Mereb pueden compartir sus experiencias con otras personas y decirles, 'Ven a la biblioteca,'" dijo Meléndez. "Y la biblioteca se está convirtiendo en un lugar más acogedor."

No es de extrañar que Perez-Arellano y Lomeli Sanchez fueran nombradas las Voluntarias del Año de la biblioteca en 2019. El senador estatal Thomas Alexander asistió a la cena de agradecimiento a voluntarios y se le tomó una foto con ellas. "Estaban tan felices," dijo Meléndez, "y eso las motivó a impulsar un mayor crecimiento."



BIBLIOTECA 101

Mientras tanto, Meléndez siguió esforzándose y en 2019 fue elegida para el Consejo Municipal de Walhalla. Meléndez, de 29 años de edad cuando fue elegida, es el primer miembro del concejo municipal de Walhalla de ascendencia hispana. Cuando prestó juramento en el cargo, la estación WGOG Radio News informó que, según el juez Danny Singleton quien la tomó bajo juramento, la mitad de la audiencia presente en el Center for the Performing Arts estaba allí para apoyarla.

Pero fue una victoria agri dulce: para ocupar su puesto en el consejo, tuvo que renunciar su puesto en la junta de la biblioteca. Aun así, aboga por las bibliotecas, publicando noticias de la biblioteca en sus sitios de redes sociales. "Las bibliotecas son un recurso valioso para que las familias inicien a los niños en su jornada de amor por la lectura," dijo. "Pero las bibliotecas también son recursos de la comunidad, ya sea que uno se encuentre en una comunidad rural o urbana. Necesitamos invertir nuestro tiempo y dinero en nuestros recursos. Debemos elevarlos, no obstruir o desmantelarlos. Podemos maximizarlos para satisfacer las necesidades de la comunidad."

LA BIBLIOTECA DE WALHALLA ESTABLECE PROGRAMAS DE ALCANCE ADICIONALES

La biblioteca de Walhalla ha iniciado un nuevo programa para ayudar a los padres de habla hispana a comunicarse con los maestros de sus hijos. Nivia Miranda, enlace familiar en la escuela primaria James M. Brown Elementary, pasará los sábados por la mañana enseñando a los padres cómo comunicarse con los maestros por correo electrónico (email). Miranda también les mostrará cómo usar el Portal para Padres, para ver las calificaciones, la asistencia y las tareas de sus hijos. Como miembro de la Junta de Directores de la biblioteca del condado de Oconee, Miranda también ayudó a proporcionar materiales en español al Centro de Recursos Familiares de la Comunidad (Community Family Resource Center), una exhibición de materiales gratuitos que mantiene la biblioteca para ayudar a las familias a apoyar la educación y el desarrollo de sus hijos.

'No estaría donde estoy hoy día sin las bibliotecas'

Sarai Meléndez

Por Aïda Rogers

De niña, Sarai Meléndez le decía al personal de la biblioteca de Walhalla que su madre estaba en el baño cuando en realidad la mamá se había marchado y la recogería más tarde. Ella sabía que el personal se preguntaría por qué una niña de 10 años estaba navegando la biblioteca sola, y no quería meter a sus padres en problemas. Ellos nunca iban a la biblioteca.

“No la veían como un lugar con cual conectarse,” dijo Meléndez, aclarando que sus padres, de México rural, ambos trabajadores de fábricas, tienen una educación primaria. “No estaban informados para qué sirve la biblioteca.”

Pero Meléndez, que usaba la biblioteca de su escuela, sabía que no podía hacer sus tareas sin su biblioteca pública.

Insistía en que la llevaran para realizar investigaciones, imprimir documentos y obtener libros. Y sus padres, insistentes en que sus cinco hijos se graduaran de la escuela secundaria, se aseguraban de que su hija menor recibiera lo que necesitaba.

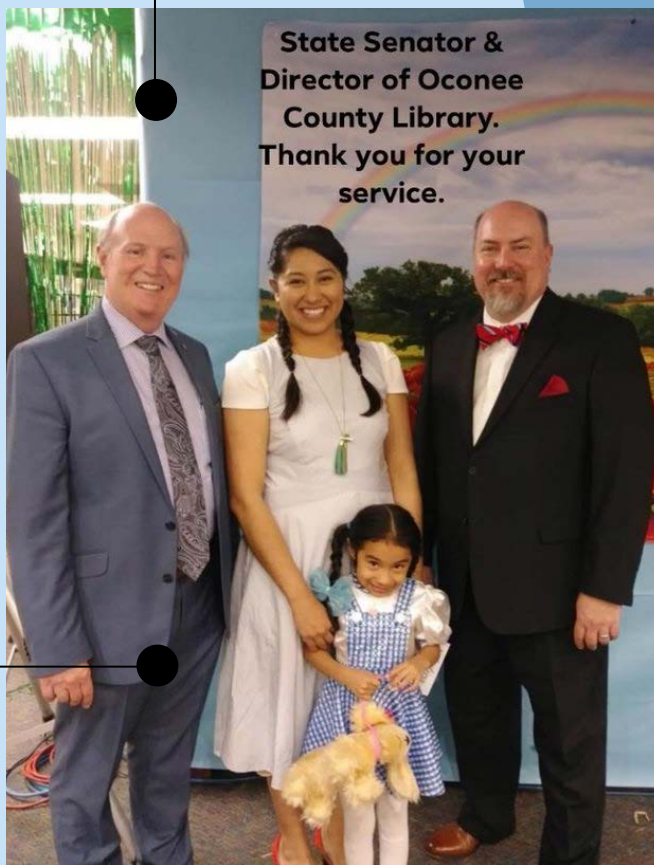


SARAI MELENDEZ, WITH DAUGHTER GENESIS RODRIGUEZ, A CINCO DE MAYO

Y así continuó, tomando ocho años para obtener un diplomado de Greenville Technical College y una licenciatura en servicios humanos, con una especialización en salud conductual de Anderson University.

“La universidad era la única manera en que podría obtener las oportunidades que necesitaba,” dijo Meléndez. “Estaba motivada por los sacrificios de mis padres. Ellos vinieron a este país por nosotros.”

Yo siento que las personas anhelan tener un sentido de pertenencia, y una biblioteca puede ser el lugar que se los da



STATE SENATOR THOMAS ALEXANDER
WITH SARAI, DAUGHTER,
AND BLAIR HINSON

Hoy día, Sarai Meléndez es gerente bilingüe de enlace familiar con Family Connections of South Carolina, una organización sin fines de lucro que ayuda a personas con discapacidades y condiciones de salud crónicas a conectarse con servicios que necesitan. Sus clientes son familias que hablan inglés o español en los condados de Anderson, Greenville, Oconee y Spartanburg. Con frecuencia, Meléndez se reúne con ellos en lugares públicos, y a menudo esa es la biblioteca local. Allí los ayuda a obtener los documentos que necesitan, incluyendo solicitudes para Medicaid, ciudadanía de EE.UU., e ingresos suplementarios de seguridad (SSI por sus siglas en inglés).

“Muchos de mis clientes no tienen impresoras, mucho menos computadoras,” dijo. “Cuando identifico esas necesidades, tiene sentido reunirse en la biblioteca donde se puede obtener todo eso de forma gratuita.”

Al igual de los que sirve ahora, de crecer Meléndez no tenía una computadora o impresora. Ella y sus hermanos tenían a sus abuelos que los cuidaban después del día escolar. Cuando sus padres los recogían por la noche, su padre acababa de terminar su turno laboral antes de que su madre empezara el suyo. Meléndez solos veía a su mamá con más frecuencia cuando los llevaba a la escuela.

“Mi hermana y yo tenemos dos años de diferencia en edad y nos ayudábamos para ir a dormir e ir a la escuela,” recuerda Meléndez. “Mamá hacía lo mejor que podía.”

Con sus empresas de textiles, en los 1900s el condado de Oconee atrajo a personas principalmente de México que habían oído que esa área ofrecía mucho trabajo en un entorno seguro. Muchas de esas empresas han cerrado, y los latinos ahora trabajan en construcción, jardinería, servicios de comida y trabajo doméstico. Walhalla tiene varios restaurantes Mexicanos, tiendas de comestibles, y otras pequeñas empresas. Los latinos representan aproximadamente el 10 por ciento de la población del condado.

Meléndez quiere ver más inmigrantes usando la biblioteca. Eso sucederá solo cuando las familias inmigrantes colaboren con el personal y liderazgo de la biblioteca, y entablen diálogo con los líderes de las organizaciones sin fines de lucro, piensa ella.

“Yo siento que las personas anhelan tener un sentido de pertenencia, y una biblioteca puede ser el lugar que se los da,” dijo ella. “Pero también puede darles información, conocimiento, recursos y una mano amiga a través de las personas que trabajan allí.”

Ella también se considera una representante y usuaria de la biblioteca: durante los primeros días de la pandemia se estacionó afuera de la biblioteca para conectarse a Internet. Y lleva allí a su hija de siete años muy a menudo.

“No estaría donde estoy ahora sin bibliotecas,” dijo Meléndez. “La biblioteca era mi salida, porque yo sabía que ahí era donde se encontraba el conocimiento. Era como un tesoro.”




IMELDA AND SARAI

“La biblioteca era mi salida, porque yo sabía que ahí era donde se encontraba el conocimiento. Era como un tesoro.”



**WALHALLA LIBRARY
501 W. SOUTH BROAD STREET
WALHALLA, SC 29691**

 /OconeeCountyPublicLibrary

 @myoconeelibrary

 @myoconeelibrary



**CAROLINA FAMILY ENGAGEMENT CENTER
C/O SC-SIC, UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA COLLEGE
OF EDUCATION
820 MAIN STREET, SUITE 001
COLUMBIA, SC, 29208**

 /CFECatUofSC

 @CarolinaFamily2

 @uofscfec